

CCOO emplaza al Gobierno a que en el tiempo disponible materialice los acuerdos alcanzados en el diálogo social

Declaración de la Comisión Ejecutiva de CCOO ante la convocatoria de elecciones generales.

15 de febrero de 2019

En esta semana hemos asistido a la votación en sede parlamentaria de las enmiendas a la totalidad al proyecto de PGE para el 2019 con el resultado de su devolución al Gobierno, y a consecuencia de ello el Presidente ha hoy anunciado elecciones generales para el próximo 28 de abril. Ante la situación generada por estos dos hechos, la Comisión Ejecutiva de CCOO quiere hacer pública la siguiente declaración.

1.- El triunfo de la moción de censura, pese a la heterogeneidad de las fuerzas políticas que la apoyaron, abrió una ventana de esperanza para aquella parte de la sociedad española, la mayoría, que más está sufriendo los efectos de la crisis, empezando por los trabajadores y trabajadoras. El cambio de Gobierno brindaba la oportunidad de ver revertidas las reformas más agresivas impuestas por los gobiernos del PP y de recuperar, cuando menos, parte de los derechos arrebatados.

Desde el primer momento sabíamos que lo que diese de sí la legislatura dependía de un equilibrio complejo pues era previsible, de una parte, el incremento de la agresividad por parte del PP, que consideraba que se le había apartado ilegítimamente del Gobierno, y de Cs que, atendiendo a las encuestas, se veía con posibilidades de encabezar un futuro Gobierno si se hubieran convocado elecciones inmediatas. Por otra parte, la dependencia de los apoyos de las formaciones independentistas añadía un plus de complejidad, pues era posible que ante esa coyuntura forzasen al nuevo Gobierno a hacer concesiones que no podían esperar de un Gobierno del Partido Popular.

2.- Pese a todo, el Gobierno daba signos de querer gobernar y entre una cantidad de anuncios y promesas, más o menos meditadas, ha intentado construir una política presupuestaria que, pese a no afrontar medidas fiscales que le permitiesen incrementar significativamente la recaudación, expresaba la voluntad de darle un giro social, a lo que contribuyó el acuerdo alcanzado con Unidos Podemos (que contempla entre otras cuestiones el incremento del salario mínimo interprofesional, en la dirección marcada por el movimiento sindical).

Con esa misma intención, el nuevo Gobierno impulsó las mesas de diálogo social en las que se han estado abordando cuestiones tan significativas como son la reversión de los aspectos más lesivos de la reforma laboral y la derogación de la reforma de las pensiones impuesta por el PP.

3.- La irrupción en las instituciones de una nueva formación neofranquista (con significativo apoyo electoral) ha conseguido condicionar, hasta cambiar, la agenda y el discurso de la derecha, asumiendo ésta que para competir en las futuras citas

electorales debe radicalizarse, lo que ha llevado a una escalada de la tensión que no se veía en muchos años utilizando el elemento identitario -léase “el conflicto catalán”- como principal campo de batalla.

Por su parte, las formaciones independentistas catalanas han vuelto a demostrar la pérdida del “principio de realidad” del que han hecho gala a lo largo de lo que denominamos “procés” intentando aprovechar la coyuntura política tan precaria en la que nos encontramos y el proyecto de Presupuestos para obtener “imposibles”. Esto se ha hecho además siendo plenamente conscientes de que forzar tanto la situación nos abocaba a un adelanto electoral y con él a un más que previsible rearme de la derecha extrema.

4.- En este contexto, la reveladora coincidencia del independentismo con las derechas tumbando el proyecto de Presupuestos supone perder la oportunidad, que no hemos tenido en diez años de crisis, de primar el gasto social. Con el adelanto electoral se pueden arruinar los avances que habíamos conseguido en materia de recuperación de derechos sociales y laborales en las mesas de diálogo social. Ante esta situación:

- CCOO denuncia la irresponsabilidad de unos por anteponer sus intereses electoralistas a los de la mayoría de la sociedad que sigue sufriendo los efectos de la crisis, y de otros por seguir la conocida estrategia del “cuanto peor mejor”.
- CCOO emplaza al Gobierno a que, en el tiempo que le quede, materialice, por la vía que sea posible, aquellas medidas que hemos tratado en las mesas de diálogo social para revertir la reformas laboral y haga un último esfuerzo con los agentes sociales en la mesa de pensiones. El PSOE debe saber que si desaprovecha esta oportunidad la credibilidad de sus promesas electorales será ninguna para el movimiento sindical.
- CCOO jugará un papel activo, desde la unidad de acción, para que la agenda social ocupe el centro del debate político y que los intereses de los trabajadores y trabajadoras y de las mayorías sociales golpeadas por la crisis no queden una vez más relegados por politiquerías de cortos vuelos.